

EL GRAN LIBRO

de la
Fraternidad Hijos del Cristo Jesús



F. H. D. C. J.

Wilson Ortiz Gómez

EL GRAN LIBRO

De la Fraternidad Hijos del
Cristo Jesús



F.H.D.C.J.

Wilson Ortiz Gómez

**EL GRAN LIBRO DE LA
FRATERNIDAD HIJOS DEL CRISTO JESUS**

LA CREACIÓN Y EL HOMBRE

WILSON ORTIZ GOMEZ

F.H.D.CJ.

Bucaramanga, Agosto Año 2001

INDICE

	Página
Prólogo	1
La Creación y el Hombre	6
Introducción	
PRIMERA PARTE: La Esfera Divina.	
Dios. Insustancialidad Divina	11
Dios Manifestado	14
El Cristo (Hijo de Dios)	22
La Concepción del Hijo de Dios	37
Sustancialidad Divina	49
SEGUNDA PARTE: La Esfera Espiritual Sustancial.	
La esfera espiritual Sustancial	55
Espíritus Sustanciales Conscientes	57
Espíritus Sustanciales Inconscientes	60
El Descenso Espiritual	7

INDICE

	Pagina
Concepto Filosófico del	
Descenso y Ascenso Espiritual	84
El libre Albedrío	99
El Camino del Ascenso Espiritual	108
TERCERA PARTE: La Esfera de la Sustancialidad.	
La Sustancialidad	133
La capa Sustancial	140
Actividad de las Sustancialidades menores	148
Afluencia de las Sustancialidades a la Materialidad	161
Corrientes de Gérmenes Sustanciales	174
CUARTA PARTE: La Esfera de la Materialidad.	
Materialidades de la Creación	185

El mundo Etéreo	195
La Materialidad Física	203
Los Planos de Energía	216

QUINTA PARTE: El Hombre

Constitución y Evolución del Hombre	254
El Cuerpo Físico	260
El Cuerpo Denso	263
El Doble Etérico	275
Instrumentos al Servicio del Espíritu	280
El Cuerpo físico Medio	289
El Cuerpo Físico Sutil	313
El Cuerpo Mental	313
El Cuerpo Causal	327
El Cuerpo Etéreo	337
El Cuerpo Espiritual	341
El Campo Energético Humano	343
Centros de Fuerza del Cuerpo Humano	350
Los Siete Chakras Mayores	354
Ubicación y Funciones Particulares de los siete Chakras	364
La Salud	375
La Ayuda	378

PROLOGO

El Gran Libro es un compendio de los conocimientos profundos de la Tradición Iniciática; enseñanzas que por miles de años y a través de las épocas se ha dado a los pensadores de la humanidad, así fuese en forma velada, pero que en estos tiempos de ambiente terrenal por demás convulsionado es necesario darlos a conocer a todo ser humano que sienta vibrar en su corazón los implacables deseos de conocimiento y perfeccionamiento personal.

Es para los Adeptos de la F.H.D.CJ. Otra herramienta de trabajo, donde encontrará una directriz que le ayudará a estructurar su vida y a ordenar sus ideas sobre la Creación y el hombre.

Recomiendo, leerlo y estudiarlo de una manera ordenada desde el principio hasta el final, para que no se presenten lagunas, ya que los conceptos que se emiten llevan una secuencia relativa.

El alcance mental de la humanidad actual justifica la iniciación a la luz del día; bajo la égida del Cristo Jesús, en las prácticas vivas de su Evangelio.

La mente humana ya no puede dudar de las fuerzas invisibles a los ojos y a los sentidos materiales y dejar de conocer los postulados interiores, que antiguamente se guardaban celosamente en el seno de las instituciones iniciáticas.

El niño de la enseñanza primaria ya se familiarizó con los electrones, átomos, ondas cortas, rayos cósmicos, magnetismo, electricidad y radiaciones de todos los matices.

El científico actual demuestra que la "nada" es un vivero de gérmenes microscópicos o de fantásticas energías, conocidas como producto del "éter cósmico", que el cuerpo humano es poderoso campo electrónico de energías condensadas, bajo la dirección de una consciencia que principia a revelarse en los laboratorios.

El tránsito del Cristo Jesús por nuestro mundo extinguió la vieja angustia del "discípulo en busca del Maestro", porque ya conoce el "Camino de la Verdad y de la Vida", que el sublime nazareno ejemplificó con su existencia.

Jesús es la más elevada Entidad espiritual que descendió al mundo físico, para cumplir con la dolorosa iniciación del descenso vibratorio; nos enseñó a la luz del día los "momentos sagrados", y nos señaló las "zonas iniciáticas" del corazón, por las cuales podemos alcanzar al Cristo.

La senda Iniciática es el camino interno de la renuncia, del amor y del sacrificio para aquellos que sufren y se debaten en las tinieblas.

Jesús nos dejó el dechado definitivo y universal para el mejor éxito en la rápida iniciación angélica, en dirección al reino de la Verdad.

Los que no pueden comprender a Jesús y vivir sus postulados simples, liberadores de la perturbación humana, de ninguna manera tendrán más efectividad bajo el ritualismo que despierta la voluntad y la dirección interna del espíritu.

La incapacidad de vivir el Evangelio a la luz del día es un producto natural y exclusivo de la inmadurez espiritual, que tampoco será activada en el ambiente sigiloso del templo iniciático.

Rituales, "mantras", sincronizaciones entre adeptos o despertar de voluntades, dirigir las fuerzas de la naturaleza el dominio de los cuatro elementos, la clarividencia ejercitada o la alquimia trascendental enriquecerán el bagaje mental del discípulo, volviéndolo una figura excepcional en el modo de vida común.

Sin embargo, esos magníficos valores de loable mentalidad tal vez no conceden la deseada madurez espiritual, bajo la índole crística.

Rasputín era un poderoso alquimista de las energías de la naturaleza; poseía el poder de la hipnosis colectiva, pero le faltaba la madurez espiritual para la integración perfecta en los conceptos simples del "amaos los unos a los otros" y "haced a los otros aquello que queráis que os hagan".

En el silencio iniciático, muchas almas se preparan para el definitivo examen que se delinea en estos días y es alentador todos los esfuerzos de autoiniciación; pero tenemos que admitir que Jesús, el Cristo, es el barómetro que mide la madurez espiritual de cada ser humano.

Es Justo, que las Altas Jerarquías del Señor de los mundos hayan autorizado que se quite el velo sombrío de los fluidos opresores del mundo terrenal, para que le sea ofrecida a la humanidad, la radiante túnica de la promoción iniciática.

Y nuestros agradecimientos a todos los Benditos Maestros quienes nos orientan y dan los conocimientos que nos guían por el Camino de la Luz.

WILSON ORTIZ GOMEZ Bucaramanga, septiembre del año 2.001

Nota: Si desea conocer el contenido completo de este libro, lo puede obtener en la carrera 20 # 51 A – 54. Barrio La Concordia